



7. EL RESIDENTE COMO MAESTRO: LA EXPERIENCIA DE LA UAM EN LA FORMACIÓN QUIRÚRGICA BÁSICA DE ALUMNOS DE PREGRADO

Jacobo Trébol López, Damián García Olmo.

Servicio de Cirugía General y de Aparato Digestivo C H.U. La Paz, Departamento de Cirugía Universidad Autónoma de Madrid.

RESUMEN

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Muchas Facultades carecen de programas y Laboratorios para el entrenamiento de habilidades quirúrgicas básicas (suturas, etc.) En Pregrado, confiándose dicha formación a lo que puedan aprender los alumnos en sus rotaciones.

Esta deficiencia era conocida por el Departamento de Cirugía de la UAM y reclamada su solución por los alumnos. Para ello nació en 2002 el proyecto INICIACIÓN A LA PRÁCTICA QUIRÚRGICA (IPQ) cuyos objetivos fueron: 1) crear un Programa formativo apoyado en Residentes y Alumnos Internos y 2) habilitar un Laboratorio de Habilidades. El objetivo de esta comunicación es presentar los resultados docentes, de satisfacción y de evaluación de la necesidad.

MATERIAL Y MÉTODOS

Docentes: un Profesor de Cirugía, Residentes de varias Especialidades y Alumnos Internos (nexo con alumnado y organización). Discentes: Alumnos de segundo ciclo de cuatro promociones (n=150). Material: Creación de un Laboratorio, material para audiovisuales, modelos animales, maniquíes y/o simuladores y un doble CD-ROM creado. Cursillo: Se oferta de forma libre con estos bloques: 1) conducta en quirófano, asepsia y antisepsia; 2) instrumental; 3) anestesia local; 4) agujas, hilos, nudos y suturas; 5) sondas y drenes; 6) inmovilizaciones y manejo de heridas; 7) canalización vascular; 8) manejo vía aérea: cricotirotomía, intubación y mascarillas. Feedback: encuesta de satisfacción y examen inesperado (N=75)

RESULTADOS

Respuesta del alumnado: asistencia de prácticamente todos (99%). Encuesta: 100% respondedores considera que es imprescindible y debería figurar en planes de estudios y que el nivel preexistente es nulo o bajo. 84% considera como momento ideal el inicio de las rotaciones (4º). 78% no sabía nada y 23% sabía algo antes; tras el curso 47% considera que lo haría bajo supervisión y 36% solo (N=45). Evaluación: acierto mayor al 85%.

CONCLUSIONES

Los alumnos exigen formación práctica y que ésta se considere contenido fundamental, tal y como se recoge en el Libro Blanco de la Formación de Medicina. Es fundamental que estas actividades se consoliden y generalicen. Esta estructura docente, apoyada en Residentes y Alumnos Internos, ha demostrado gran eficiencia y excelente acogida por los alumnos.